# Chasquista Latinoamericana de Comunicación I

## Carta a nuestros lectores

No. 97 - Marzo 2007

hasqui dedica en esta oportunidad su portada a un tema que se ha tornado inevitable: ¿cuánto tiempo les queda de vida a los diarios frente al embate de las nuevas tecnologías? El profesor Ramón Salaverría aborda la cuestión y explica la forma eomo los diarios afrontan lo que denomina "el eambio más importante de su historia" en el que -afirma- no está en juego su supervivencia pero sí su hegemonía.

El profesor Miguel Ángel Jimeno alude también a las dificultades que enfrentan los diarios y sostiene que, si quieren mantenerse vivos, ya no podrán continuar siendo órganos puramente noticiosos sino optar -por ejemplo- por la interactividad, entendida como la posibilidad que tienen los ciudadanos de escribir en los diarios por propia iniciativa, manifestando opiniones que no necesariamente coincidan con la página editorial del medio.

En la columna Opinión proporcionamos los resultados de una investigación efectuada en Argentina, sobre lo que piensan los periodistas respecto al trabajo que realizan. También desde Argentina, llega a nuestros lectores un análisis de la revista satírica *Barcelona*, que se edita con gran éxito en Buenos Aires y que está en la línea de otras similares que proliferan en varios países del subcontinente.

Desde Colombia pasamos revista a un fenómeno muy común en la actualidad: la televisión que establece la agenda informativa de la prensa diaria, lo que significa que los periódicos, en gran parte, repiten la noticias que dan los informativos televisivos. Abordamos la cuestión presente en todas las redacciones del mundo: hay síntomas para ereer que el reportaje es un genero periodístico en decadencia, o un género en apogeo como mecanismo para recuperar lectores a través del análisis detallado y profundo de las noticias, algo que de ordinario no hace la televisión.

Como el mundo está preocupado, hoy más que nunca, en ganar la batalla de la equidad de género, la forma como la televisión trata la imagen de la mujer adquiere particular importancia. Por eso Chasqui analiza el rol que la televisión de España y América Latina actualmente le atribuye.

Es tradición de Chasqui analizar los procesos electorales latinoamericanos desde el punto de vista de la comunicación social, por lo que entregamos para la consideración de nuestros lectores un análisis sobre las últimas elecciones presidenciales en el Ecuador.

El CIESPAL es una institución pionera en el impulso y desarrollo de la comunicación organizacional en América Latina. Hoy presentamos un artículo que resume la destacada tarea realizada en los últimos cinco años, para promover esta atractiva profesión que busca responder a las exigencias de un mundo globalizado por ser eje en el trabajo de toda organización.

Finalmente, María Helena Barrera revela algunas novedades sobre la incursión del cine indio en nuestra región, Francisco Ficarra analiza la interacción persona-computador desde la órbita de lo ético y lo estético y David Yanover da algunas pistas sobre las novedades más recientes de la intromisión de lo digital en las actividades mediáticas.

Chasqui

### Consejo de Administración



Presidente Victor Hugo Olalla P. Universidad Central del Ecuador

María Fernanda Espinoza
Ministra de Relaciones Exteriores,
Comercio e Integración

Raul Vallejo C. Ministro de Eduçación

Héctor Chavez V Universidad Estatal de Guayaquil

Hugo Saguier C Organización de Estados Americanos

Carlos Ruano Oficina de UNESCO para los países andinos

Héctor Espin R. Unión Nacional de Periodistas

Freddy Moreno M. Asociación Ecuatoriana de Radiodifusión

> Yolanda León T. FENAPE

Edgar Jaramillo S.
Director General del CIESPAL

Teléfonos: (593-2) 250-6149 - 254-4624 Fax (593-2) 250-2487

web; www.ciespal.net www.chasqui.comunica.org weblog: www.revistachasqui.blogspot.com

> Apartado Postal 17-01-584 Quito - Ecuador Registro M.I.T.,S.P.I.027 ISSN 13901079

### CONTENIDO

	Pág.	Pág
Páginas de grandes periodistas	~	Comunicación Política
Danilo Arbilla	3	Ecuador: Elecciones, medios y democracia
		Oswaldo León
Portada		
Los diarios frente al reto digital		Cine
Ramón Salaverría	4	El cine indio, a la conquista de Hispanoamérica María Helena Barrera-Agarwal 56
¿Desafíos de los diarios para no morir?		<b>y iii</b> iii
Miguel Angel Jimeno	10	Comunicación Organizacional
		Ciespal, pionero en la Comunicación
Opinión		Organizacional
Periodistas argentinos critican su trabajo		Martha Lucía Buenaventura 62
Raquel San Martin	20	
		Dudas y Rupturas
Prensa		Kierkegaard: lo público y la multitud
"Barcelona":		Juan Manuel Rodriguez 66
Una ácida revista argentina		~
Paúl Alonso	- 26	Informática
		¿Quo vadis ética y estética?
Colombia:		Francisco Ficarra68
La televisión marca la agenda de los periódicos		
Jairo Enrique Valderrama Valderrama	32	La revolución digital en los medios
*		David Yanover76
El reportaje,		
¿decadencia o apogeo?		
Sonia F. Parratt	38	Periscopio Tecnológico82
Televisión		Bibliografía sobre Comunicación86
Televisión Iberoamericana:		
Mujer, realidad social y ficción	44	Actividades del CIESPAL 92
Elena Galán Fajardo		AUDITHORUS OF CHESTALL 72

Las colaboraciones y artículos firmados son responsabilidad exclusiva de sus autores y no expresan la opinión del CIESPAL.

Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial del contenido, sin autorización previa de Chasqui.

# Chasqui

### Director Edgar P. Jacamillo S.

Editor Luis Eladio Proaño Email: luiselap@ciespal.net

Consejo Editorial
Lolo Echeverria - Hector Espín
Juan M. Rodríguez - Francisco Vivanco R.

Asistente de edición Jorge Aguirre Email: chasqui@ciespal.net

Portada y diagramación Mayra Cajilema C.

### Chasqui es una publicación del CIESPAL

Miembro de la Red Ibercamericana de Revistas de Comunicación y Cultura http://www.felafacs.org/rederevistas

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe en Ciencias Sociales y Humanidades http://redalyc.uaemex.mx

> Impresión Editorial QUIPUS - CIESPAL

### Páginas de grandes periodistas

### No todo es color rosa

Danilo Arbilla

egamos al fin de un ejercicio y el inicio de otro. Es la hora de balances y pronósticos. Las cifras económicas son buenas para casi todo el mundo. Varios motores en funcionamiento -Estados Unidos, China, India- arrastran favorablemente al resto. Las perspectivas para el 2007 se mantendrán en esa línea; son auspiciosas. Es lo que todos predicen; con matices, sí, pero con escasas disidencias.

En materia de libertad de prensa también, al pasar raya, hay coincidencias, pero con otro signo. El 2006 fue un año que marcó el récord en materia de asesinatos de periodistas: a nivel mundial y hemisférico. Lo dicen la WAN (Asociación Mundial de Periódicos), Reporteros Sin Fronteras, el Comité de Protección de Periodistas, la SIP.

Pero no es solo eso, hay otros síntomas y hechos tan graves como esa ola de crimenes e incluso, en cierto sentido, más preocupantes en lo que hace al derecho a la información de la gente, el de todos y cada uno de los ciudadanos. El asesinato de un periodista es un acto repugnante en sí mismo y por su motivación: impedir que informe y que la gente reciba su información. Pero por cada colega muerto hay decenas de periodistas dispuestos a ocupar su lugar y a difundir lo que él tenía en sus notas, lo que él había investigado, lo que habia descubierto. Paralelamente, en otro plano y no en esa forma flagrante, pero quizás con mayor efectividad en sus fines, se han incrementado y han proliferado mecanismos, normas y prácticas que recortan y reducen el menú informativo, limitando a los ciudadanos en su derecho

saber lo que pasa y en particular lo que hacen los gobernantes.

El poder, cada vez menos dividido y menos equilibrado -por más que le pese

al Barón de Montesquieu- utiliza innumerables vías y variados instrumentos para coartar ese derecho de los ciudadanos a través de leyes restrictivas, obstaculizando el acceso a la información pública, con sentencias judiciales contrarias a la libertad de prensa y limitantes de la actividad periodística, en el marco de una especie de doctrina antiderecho a la información o por la vía de decisiones administrativas arbitrarias y discriminatorias, ya sea en la distribución de la publicidad y crédito oficial o en la actuación (presión) de las oficinas fiscales, o meramente mediante llamadas telefónicas, veladas amenazas personales y señalamientos públicos a medios y periodistas desde las jefaturas de Estado.

A todo eso hay que sumarle que en el 2006 se acentuó el retroceso en materia de vigencia de la libertad de prensa en los Estados Unidos, el que otrora fuera uno de los líderes en esa materia y cuya Primera Enmienda y sus sentencias judiciales eran ejemplo, punto de apoyo y sólidos fundamentos para la defensa de la libertad de expresión.

Mientras tanto Fidel y Cuba, uno de los cinco países del mundo donde hay menos libertad de prensa, resurgen como líderes y como ejemplo para varios presidentes latinoamericanos, la mayoría de los cuales, sin llegar a los extremos cubanos, ya han "mostrado la hilacha" en cuanto a la aversión que les provoca el periodismo independiente.

Y quizás lo más preocupante es que esto sucede mientras, paralelamente, crecen las economías, baja la desocupación, se cancelan deudas, hay superávit fiscales, como contradiciendo aquello de que a más libertad mayor desarrollo económico. Y seguramente es así, pero a la larga. Aparentemente no siempre se da a la corta. Por lo menos en Latinoamérica. Los buenos números parecen que disimulan y hacen menos visibles los atropellos, las limitaciones a las libertades, el avasallamiento con el titulo de "reforma" de las constituciones y el irrespeto de las leyes. Mucha gente, agobiada por sus necesidades, es lógico que sacrifique determinados valores ante soluciones a sus problemas de supervivencia y económicos y es comprensible que pueda ser engañada hasta por la vía de un burdo, demagógico y transitorio asistencialismo. Es muy explicable, incluso, hasta que muchos se olviden, lamentablemente, que también a fines de los 70 y principios de los 80 hubo buenos números con ausencia de libertades en países como Chile, Uruguay y Argentina.



Danilo Arbilla, periodista uruguayo, de El Universal, de Caracas.

# El reportaje,

idecadencia?

Sonia F. Parratt ■

a prensa se encuentra en una etapa de cambios en el diseño y la forma de presentar la información, producidos fundamentalmente por la competencia que suponen los medios audiovisuales y electrónicos, además de motivaciones empresariales relacionadas con el encarecimiento del papel en el mercado y la necesidad de reducir costes. Uno de estos cambios es la modificación que algunas cabeceras han hecho de la presentación tradicional de sus contenidos hacia un enfoque más visual recurriendo al color, la infografía o informaciones más cortas y directas, al estilo del diario USA *Today*.

La posibilidad de que se generalicen estos recursos puede hacemos pensar que dejarían de tener cabida los textos más extensos y profundos propios del reportaje. De ahí la necesidad de confirmar el supuesto declive de un género cuyos orígenes algunos sitúan en los albores del siglo XX en los Estados Unidos, y otros lo hacen en varios países latinoamericanos a consecuencia del cambio de las técnicas para recolectar la información que usaban los periódicos desde el siglo anterior. Lo cierto es que ya a finales del XIX se publicaron en Colombia varias narraciones

Sonia F. Parratt, española, doctora en Periodismo, profesora en la Universidad Carlos III de Madrid y autora de Introducción al reportaje: antecedentes, actualidad y perspectivas (2003) y Medios de comunicación y medio ambiente (2006).

Correo-e: sfparrat@yahoo.es

precursoras del reportaje, que posteriormente se desarrollaron en otros países y que hoy representa la esencia del periodismo impreso: su elaboración conlleva el desplazamiento del reportero al lugar de los hechos, el contacto directo con diferentes fuentes de información, una dosis de creatividad en el enfoque del asunto que trata y en la redacción final y, en definitiva, una relación directa con la realidad.

### Punto de partida

Para conocer la trayectoria de este género y sus posibilidades de supervivencia, se realizó un análisis de los reportajes publicados en la prensa diaria desde su aparición en los años 60 hasta el final del siglo XX, utilizando como muestra Galicia. Ésta es una de las 17 comunidades autónomas españolas formada por cuatro provincias y easi tres millones de habitantes, un ámbito geográfico suficientemente representativo para alcanzar unas conclusiones significativas. Se examinaron La Voz de Galicia, El Ideal Gallego, El Progreso, La Región, Faro de Vigo y El Correo Gallego.

A la hora de seleccionar los reportajes para el análisis cuantitativo, se tuvo en cuenta que con el paso del tiempo sufrieron una evolución paralela a las transformaciones inherentes al quehacer periodístico, a los medios de comunicación y a la propia historia. Hoy puede definirse como un género periodístico de extensión variable, que ahonda en hechos actuales pero no necesariamente noticiosos, con cierta profundidad y amplitud, cuyo autor goza de una mayor libertad formal y expresiva, escrito con un estilo más libre, y que suele publicarse firmado y acompañado de fotografías, gráficos o infografía.

También se recogieron datos cualitativos usando como referente una tipología basada en seis criterios (Chillón, 1994): formato -reportajes breves, grandes reportajes, seriados e informes-; tratamiento de la información -informativos, interpretativos, de investigación, de precisión, de

encuesta y de servicios-; características formales -descriptivos, narrativos y explicativos-; lenguaje -informales, formales y técnicos-; estructura -modalidades elásicas como pirámide invertida, acción, citas, acontecimiento y corta, modalidades innovadoras como narrativa, homérica, eronológica, de mosaico, y modalidades híbridas-; y tema -sociedad, economía, política, sanidad, educación, cultura, interés humano, sucesos, biográficos, viajes, costumbres, históricos, medio ambiente, investigación, y deportes-.

# Es un género periodístico de extensión variable, que ahonda en hechos actuales pero no necesariamente noticiosos

### Análisis

Década de los 60; primeros pasos hacia el reportaje moderno

El análisis cuantitativo de esa década revela una etapa caracterizada por la escasez de reportajes de forma generalizada. A pesar de las diferencias entre periódicos como Faro de Vigo, donde se publicaron 154 reportajes, y El Ideal Gallego o El Correo Gallego, con solo dos y nueve respectivamente, las cifras todavía son sin duda muy bajas, ya que La Voz de Galicia publica 99, El Progreso 50 y La Región 41. Esto demuestra que la presencia de este género era prácticamente nula, un hecho comprensible teniendo en euenta la situación de censura que imperaba en los medios de comunicación debido a la dietadura política que se vivía en España, las circunstancias de retraso económico, social y cultural y, en consecuencia, el arcaicismo del periodismo que se practicaba.

Esta situación parece influir cualitativamente. Destacan la escasa variedad temática y la elección de temas poco "serios" o ideológicamente comprometedores, como sociedad (45 por ciento), históricos (15 por ciento), biográficos (13 por ciento) o de costumbres (siete por ciento). La mayoría de los reportajes son dificilmente diferenciables de otros géneros debido a su brevedad (87 por ciento). El predominio del tratamiento informativo en ellos (97 por ciento) no deja lugar para la interpretación y formalmente utilizan la descripción (92 por ciento) con un lenguaje formal (98 por ciento).

En líneas generales, puede decirse que los reportajes de la década de los 60 son escasos y carentes de creatividad, tanto en la forma como en contenidos. Y sì bien cuentan con ciertas características propias, todavía distan considerablemente de los actuales. Los pocos que se publican suclen destacarse bajo el epígrafe denominado Reportaje en secciones especiales -es el caso de El Correo Gallego, Faro de Vigo o La Región-, que son casi la única muestra de la singularidad de este género con respecto al resto.

### Década de los 70: la transición

En esa década comienzan a percibirse algunos cambios en las rutinas profesionales, de ahí que se denomine etapa de transición -coincidente con la transición política de España-. Novedades como el incremento de la producción propia por parte de las redacciones de los diarios se traducen en un número relativamente mayor de reportajes, algo que se deja notar particularmente en Faro de Vigo, que publica la nada despreciable cifra de 559, seguido de los 250 de La Voz de Galicia y los 117, 90, 24 y cinco de El Progreso, La Región, El Progreso y El Ideal Gallego, respectivamente.

La Voz de Galicia incorpora en estos años la sección Reportaje, siguiendo la iniciativa marcada por El Correo Gallego, Faro de Vigo y La Región. Si bien se conserva la tendencia a publicar textos

de poca extensión (79 por ciento), llama especialmente la atención el aumento de la cantidad de reportajes seriados -publicados en varios días y referidos a distintos aspectos de un mismo asunto, o por partes, es decir, un mismo reportaje dividido en capítulos que se publican en varios días- (12 por ciento), lo que supone que las redacciones cuentan ya con profesionales dedicados en exclusiva a trabajar como reporteros.

Aunque siguen predominando los informativos (90 por ciento) y la descripción (75 por ciento), empieza a hacerse un hueco la interpretación (seis por ciento) con recursos como la narración (19 por ciento) o la explicación (seis por ciento). El lenguaje formal utiliza menos (82 por ciento) y también se perciben tímidas variaciones en las estructuras tradicionales. Temáticamente, se introducen cuestiones que reflejan nuevas preocupaciones en la sociedad (economía, 12 por ciento; enseñanza, siete por ciento; o cultura, cinco por ciento) y en general hay un mayor interés de los profesionales por el reportaje como medio para hacer llegar la realídad al lector.

### Década de los 80: la consolidación

En esa década se produce el aumento cuantitativo más significativo, especialmente en La Voz de Galicia, que ahora se sitúa a la cabeza de los diarios analizados con 1.634 reportajes, superando a Faro de Vigo, con 694, y La Región, El Progreso, El Correo Gallego y El Ideal Gallego, con 357, 320, 90 y 76, respectivamente. Esos años supusieron la consolidación definitiva de este género periodístico tal y como se concibe actualmente, de ahí que se hable de etapa de consolidación.

Desde el punto de vista cualitativo, hay cambios notables que reflejan la adopción de nuevas formas de contar la actualidad y una mayor creatividad expresiva. Al mismo tiempo, el reportaje extiende su influencia de manera que las fórmulas que le son propias impregnan el resto de los contenidos, es el fenómeno definido como "reportajización" de la información y que se plasma, fundamentalmente, a través de una presencia creciente de las denominadas informaciones reportajeadas.

Pese a que siguen predominando los breves (45 por ciento), su extensión es cada vez mayor y des-taca una mayor presencia del gran reportaje (26 por ciento). Paralelamente, disminuyen los informativos (54 por ciento) para dar cada vez más protagonismo a la interpretación (33 por ciento), lo que indica el esfuerzo de los reporteros por ir más allá del mero relato de unos hechos para ahondar en ellos y analizarlos.

Esto se plasma formalmente en una tendencia hacia la explicación (32 por ciento), que se sitúa ya en un nivel similar a la descripción (35 por ciento) y la narración (33 por ciento, características de etapas anterio-res, un menor predominio del lenguaje formal (53 por ciento) y novedades estructurales como la estructura de acción (33 por ciento), la de citas (21 por ciento), de acontecimiento (15 por ciento), e incluso innovadoras (nueve por ciento), que introducen más fotografías e infografía.

En cuanto a los contenidos, destacan, por una parte, la desaparición de temas antes característicos del reportaje, como los históricos, los de costumbres o los de viajes; por otra, el mayor interés por otros como la economía (13 por ciento), la sanidad (ocho por ciento) o la cultura (nueve por ciento); y finalmente, el interés que suscitan ámbitos que antes no se consideraban reportajeables, como la política (cinco por ciento) o los deportes (uno por ciento), o que ni siquiera recibían tratamiento informativo, como el medio ambiente (1 por ciento) o la investigación (uno por ciento).



Década de los 90: el reportaje hacia el siglo XXI

Las zonas verdes de la cindad son escasos, annque seguras Los usuarios coruñeses encuestados afirman que la lluminación en

En la última década del siglo XX se reafirman las tendencias precedentes. La Voz de Galicia se consolida como periódico pionero y en la publicación de reportajes da muestras de ello: 2.733 reportajes frente a los 1.060 de Faro de Vigo, 1.004 de La Región y 811, 675 y 495 de El Progreso, El Ideal Gallego y El Correo Gallego, respectivamente, si bien su aumento es proporcionalmente menor al de estos últimos.

+5ERVICIOS

## La fórmula ideal para la prensa puede estar en mezclar información breve con análisis

No es de extrañar, por tanto, que los periodistas opten más por la explicación (67 por ciento) que la simple descripción de hechos (nueve por ciento). Tienden a adoptar fórmulas estilísticas más creativas y personales (lenguaje informal 58 por ciento) y estructuras innovadoras (32 por ciento), propiciadas en gran parte por las posibilidades que ofrece la infografía. Y en cuanto a los contenidos, se consolida la propensión de los 80 a la diversificación temática de los reportajes, en los que ahora tiene cabida prácticamente todo.

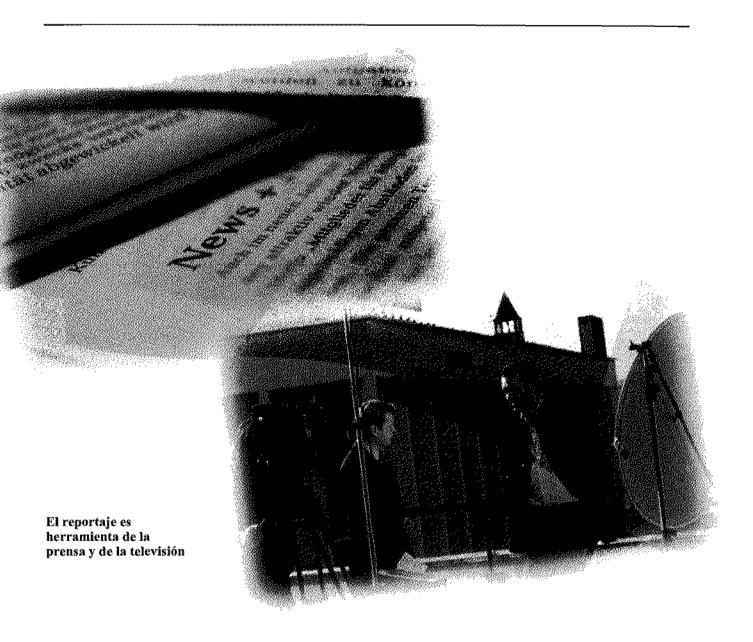
Cualitativamente, alcanzan un tamaño mucho mayor y por vez primera el gran reportaje es mayoritario (52 por ciento) frente al breve (29 por ciento). Lógicamente, esto se acompaña de novedades en el tratamiento de la información, como son el protagonismo de la interpretación de los hechos (43 por ciento), frente al tratamiento informativo (25 por ciento) y la aparición de nuevas modalidades como los de encuesta, de precisión e incluso un nada despreciable cuatro por ciento de reportajes de investigación.

#### Conclusiones

El estudio permite afirmar que el aumento de reportajes a lo largo de las cuatro décadas fue generalizado y progresivo, incluso teniendo en cuenta que todos los periódicos incrementaron sus páginas. Esto parece confirmar la idea señalada al principio: el creciente protagonismo de los medios audiovisuales y electrónicos, así como las nuevas tendencias en el diseño de los periódicos -contenidos más visuales y textos más breves- y la necesidad de reducir costes de personal que están afectando a la

prensa, no parecen impedir que se sigan escribiendo reportajes. Al contrario, los datos indican que la práctica de este género cada vez extiende más en todas las cabeceras.





El estudio evidencia también un cambio cualitativo que se traduce en la publicación de reportajes cada vez más extensos y profundos, con dosis más altas de interpretación, más creativos desde el punto de vista lingüístico y estructural, y mucho más diversos temáticamente.

Todo esto hace pensar que la progresiva complejización de nuestro entorno social, político y económico, así como la propia evolución del contexto de la comunicación, reafirman el papel del reportaje como vehículo idóneo para hacer llegar la realidad. Pese a que disponemos de menos tiempo para dedicar a la lectura del periódico, seguimos recurriendo a este medio para obtener una mayor profundidad de los hechos frente a la inmediatez informativa que ofrecen los otros medios. De ahí la conclusión de que, probablemente, el reportaje de prensa en general, y el de Galicia en particular, no solo no tenga sus días contados sino que incluso puede preverse que vaya adquiriendo mayor protagonismo. Y quizás la fórmula ideal para la prensa puede estar en simultanear informaciones breves con textos que aporten más análisis e interpretación de los hechos, a través de géneros como el reportaje.